

Mila Oyarzún

Todavía no



¡Hí está. Ahí está
jugando con la cuerda del reloj. Ahí está.
Siempre será las seis
de la tarde. Las seis. Y no es la lluvia.
Es el tiempo que gotea. Es el tiempo.
¡Ya se va! Tengo sueño... Pero vuelve.
¿Qué le brilla en las manos?
Ah... es la pupila
de mi padre. (Ahora será mía
y alumbraré la estancia
con la blanca medida de su lágrima).
¿Qué le araña en el pecho?
Son puños.
Son los menudos puños de todos mis hermanos.
(¡De nuevo podré erguirme
con la cal de sus huesos!) Estoy clara
y tengo mis pasos recobrados.

Así no has de llevarme, oh Muerte, todavía.
 Desenreda otro poco la cuerda del reloj.
 Es las seis de la tarde y no ha venido nadie.
 ... Y no ha venido nadie.

Todavía no

